



MOVIMIENTO APOSTÓLICO DE SCHOENSTATT RAMA DE FAMILIAS - Año 5



EL MISTERIO DE SCHOENSTATT Y NUESTRO IDEAL MATRIMONIAL

Tema 1

El misterio de Schoenstatt y nosotros

Objetivo

1. Conocer más profundamente y comprender el "Misterio de Schoenstatt" y su relación con nosotros, con la realización de nuestro Ideal Matrimonial.

DESARROLLO DE LA REUNIÓN

Oración Inicial:

Prepararla según guía práctica

Revisamos la experiencia con nuestro propósito

Motivación:

- a) Nuestro Fundador el Padre José Kentenich y el "Misterio de Schoenstatt"
- b) Nosotros y el "Misterio de Schoenstatt" La Alianza de Amor y el Ideal Matrimonial
- c) El Misterio de Schoenstatt y la fuerza de su sello mariano.

"Misterio"... ¿qué entendemos por misterio? A veces lo relacionamos sólo con cosas misteriosas. Pero también se puede entender de la siguiente manera: Es la plenitud de LUZ, es tanta la claridad, que no puedo acogerla, casi me ciega. Por ejemplo en cada Eucaristía, cada domingo en la Santa Misa, después de la consagración el sacerdote dice: "¡Este es el misterio de nuestra fe!" Y nosotros respondemos: "Anunciamos tu Muerte, proclamamos tu Resurrección, ¡ven, Señor Jesús!" Con ello estamos proclamando lo central, la maravilla de nuestra Redención, pero a la vez reconociendo que es un misterio insondable. Cuando hablamos de "Misterio de Schoenstatt, nos referimos a ese tipo de misterio. ¿Cómo nace esa expresión, de dónde viene?.



Dinámica:

Trabajar las siguientes preguntas primero en forma personal y luego intercambiar

a) Preguntas para compartir:

¿Hemos crecido en nuestra FÉ en el "Misterio de Schoenstatt"? ¿Ha cambiado nuestra vida desde que estamos "conectados" con esa fuente de gracias?

¿Somos más María en ese sentido? ¿Cómo y en qué se refleja?

¿Qué nos falta? ¿En qué necesitamos más ayuda?

Contenido

a) Nuestro Fundador el Padre José Kentenich y el "Misterio de Schoenstatt"



En 1930 visitó Schoenstatt el Padre Ludwig Wolker, Presidente de la Federación de la Juventud Católica de Alemania, para conocer este movimiento naciente y floreciente más de cerca. Al final le hace una observación a un sacerdote de Schoenstatt, en el sentido que no había logrado averiguar cuál era el secreto de la fecundidad de Schoenstatt. El Padre Kentenich, valiéndose de

ese comentario acuña el término "Misterio de Schoenstatt", para explicar que el secreto de su fecundidad corresponde a una iniciativa divina. En una jornada de 1933 le dice a los jóvenes: "¡Yo creo! Creo en el gran misterio de Schoenstatt. Creo que en el tiempo actual la Santísima Virgen se ha establecido aquí, para atraer hacia sí los corazones de los hombres, a fin de conformarlos con su Divino Hijo."

Conocemos la realidad que alberga el Santuario de Schoenstatt: María Santísima ha tomado posesión de ese lugar para cobijarnos y educarnos como cristianos, y para regalar un impulso transformador que renueve la Iglesia y el mundo hasta sus confines. Lo hace por un libre don de Dios que nos regala su presencia y su acción. Y lo hace también porque nosotros la invitamos a través de nuestro compromiso de amor expresado en las contribuciones al capital de gracias. Es un misterio de Alianza. De una Alianza que se selló en esta forma el 18 de octubre de 1914 por primera vez. En ese Santuario y a través de esa Alianza nace la Familia de Schoenstatt.

Desde ese inicio el Padre Fundador fue con María el actor principal de esta historia. Ese 18 de octubre él les comunicó a los jóvenes su "secreto plan predilecto" y ellos lo acogieron como suyo: invitar a la Virgen a ese lugar y transformarlo así en lugar de peregrinación, cuna de hombres nuevos y de una nueva cultura. Hay desde entonces una estrecha unidad de propósitos con el Padre Kentenich y una íntima comunidad de vida y pertenencia. El Santuario es fruto de una Familia unida a él y en torno a él.

b) Nosotros y el "Misterio de Schoenstatt"

También nosotros fuimos invitados a sellar esa Alianza de Amor con la Santísima Virgen y así a participar de la maravillosa fecundidad que de ella nace.

Estamos invitados a profundizar en nuestra fe, que para nosotros se hace tan concreta a través de nuestra espiritualidad. Por la Alianza estamos invitados a maravillarnos cada día del infinito AMOR de Dios, de María y de nuestro Padre Fundador y que se hace más concreto en nuestro Ideal Matrimonial. María nos enseña que Dios no nos ama "en general". Así como nosotros amamos a cada uno de nuestros hijos, padre, hermanos, etc. con su originalidad, así nos ama a nosotros.

c) El Misterio de Schoenstatt y la fuerza de su sello mariano

(Puede quedar como reflexión matrimonial)

Todos anhelamos que nuestro Ideal Matrimonial tome acciones concretas para alcanzarlo. Esas acciones son costumbres que están marcadas por el sello de María.

Como ella, no queremos quedarnos solo en una forma de piedad, en ser "buenos", en hacer muchas cosas buenas. Nosotros quisiéramos ser María para el tiempo actual: abrirle nuestro ser, nuestra casa, TODO al Señor, para que Él reine nuevamente; y así plenifique en la vida diaria nuestro Ideal Matrimonial.

Se pueden dar graves incoherencias en nuestra vida como cristianos y schoenstattianos: podemos querer mucho a la Mater, ir al santuario, ser muy piadosos, rezar el rosario y tener costumbres religiosas variadas y, sin embargo, estar viviendo, hablando, trabajando, "como todo el mundo lo hace", es decir en forma pagana, dejando –no teóricamente sino que en la práctica –a Dios de lado.

En cambio, nosotros aspiramos a un estilo de vida orgánico, que abarque todos sus ámbitos, donde nuestras costumbres religiosas sean parte de los que somos y no solo de lo que decimos. El estilo mariano no es "beato" sino vital, lleno de vida. Si pensamos en la gente que más nos ha marcado en nuestras vidas, no ha sido por lo que dicen, sino por lo que son. Las palabras convencen, los ejemplos arrastran o como lo diría San Juan Bosco, "la prédica más eficaz es el buen ejemplo". Así también es María: Su rol en la Iglesia no está marcado por "decir" mucho en la Biblia, sino que con sus acciones nos da una clase de vida de cómo seguir a Cristo. (Cf. Jn 2,5; 19,25ss)

Para evitar que nuestro Ideal Matrimonial sea solo un discurso, tenemos que ser como María y darle un Sí radical, lleno de amor a Dios. Un sí con alegría y una

consciencia de misión llena de espíritu apostólico. También, pedirle que nos enseñe a ser profundamente confiados en la providencia divina, es decir, estar seguros de que Dios nos tiene preparado el mejor camino. (Cf. Mt 6,25)

Aporte al capital de gracias



1) ¿Qué nos podría ayudar como matrimonio y como familia a crecer en nuestra relación con María, como nuestra Educadora?

2) ¿Qué es lo que más nos gusta de esta propuesta de conquistar un estilo que nos ayude a “cambiar la historia”, como lo hizo María por su Sí? ¿Creemos que ese trabajo en lo pequeño es capaz de cambiar vidas? ¿Lo hemos experimentado? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Lo hemos visto en personas cercanas a nosotros?

Bibliografía



- *Kentenich Reader I, tema 18*
- *Acta de Fundación y de Prefundación, Padre José Kentenich*